

Diario de la mañana

Fundado el 15 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 6476, B. Orden.—Correspondencia: de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

Subscription Mensual Ingreso del SUPLEMENTO \$ 2.50

Movimientos divergentes

Pretenderíamos un absurdo si intentaríamos eliminar los motivos de divergencia que surgen entre nosotros cada vez que nos vemos frente a un hecho cualquiera. Es sobre el terreno de las interpretaciones y de las experimentaciones — de las experiencias cotidianas, tan próximas en esencia — donde se manifiestan las puestas a prueba su espíritu de independencia y también su capacidad para comprender la naturaleza de ciertos fenómenos que escapan al control de los rutinarios y de los cre-

Ante el hecho de que no puede existir una táctica uniforme para todas las cuestiones derivadas del problema social, justificamos la existencia de las diferentes corrientes en el anarquismo, desde el extremo individualista a la tendencia organizadora, también extrema en sus preceptos revolucionarios. Pero en los diferentes movimientos de opinión, si son irreconciliables para cada grupo los métodos de propaganda y de lucha, se manifiestan reglas generales de conducta que identifican a los militantes a través de las pequeñas divergencias ocasionales.

Es, pues, sobre el terreno de la teoría o mejor dicho, de la ética revolucionaria — donde se manifiestan varias clases de anarquismo. Los individualistas extremos no tienen ninguna clase de contacto con los anarquistas comunistas partidarios de la organización. Entre los organizadores existen dos corrientes distintas — la "política" y la sindical — consistiendo la primera en un movimiento puramente específico, ageno a las luchas del proletariado en el terreno económico, y la segunda en la valorización de esa lucha mediante el esfuerzo de las minorías revolucionarias opuestas a las prácticas corporativistas de los sindicalistas autos y al predominio de la socialdemocracia en el campo obrero.

De esas tres principales corrientes de opinión no es posible deducir una síntesis ideológica que conforme a los hechos. No sólo en la táctica, que sería una eventualidad del proceso histórico de los pueblos, sino que también en la teoría difieren los organizadores y los antiorganizadores. Y si presentamos frente a un movimiento de influencia obrera, que busca en los trabajadores sus ideas y los principios revolucionarios, los grupos tendenciosos hostiles a todo lo que signifique un contacto con el pueblo — por que, según los cultores de las fórmulas específicas, así se pervierte la ética del anarquismo — de qué manera se podrá llegar a un entendimiento que evite las luchas en el propio campo?

Hay camaradas que defienden el anarquismo como una religión espiritual, como una creencia que no juega ningún papel en la vida de los hombres y de los pueblos. Son anarquistas sin tendencias. Les basta con declarar adversarios del Estado, de la ley, de la autoridad, del capitalismo — mediante ciertas fórmulas consagradas — sin comprometerse a defender una de las corrientes de opinión que expresan, ya los valores negativos, ya la naturaleza de la contienda entablada en el mundo del privilegio por las minorías revolucionarias.

Previamente oímos a esos anarquistas indefinidos dolerse de miserables divisiones. No comprenden que existen en el país, al margen del movimiento de la F. O. R. A., grupos que reflejan todo el arco iris de la ideología libertaria. Y, en lugar de estudiar la naturaleza de esa división y de definir su propio espíritu frente a las contradicciones que expresan entre sí las tendencias adversarias, atribuyen al capricho de unos y a la mala fe de otros la causa de beligerancias que trascienden al público y dan la impresión de escépticas reyertas y compromisos.

Los métodos de exponer las diferencias, que separan a los diferentes sectores del anarquismo pueden ser aconsejables e importar en ciertos casos una falta de respeto entre los contendientes. Pero eso no es el fondo de la cuestión. Las buenas palabras no reconcilian los polos que se repelen ni llevan el acuerdo entre los hombres separados por profundas diferencias, éticas. De evaluar manera que se entere el problema

Fidelidad monárquica

Romanones, el rey y la dictadura

Alfonso de Borbón, que nació rey y enfermo por regia herencia, cumple en estos días el 25 aniversario de su coronamiento. Las bodas de plata de ese monarca con mañas absolutistas, serán festejadas en España por todos los adueños de la monarquía, los validos del palacio de Oriente, la nobleza de sangre y los plebeyos "emancipados" en su servidumbre.

El suceso serviría para reconciliar a los viejos políticos con el monarca católico y absolutista. A través de esos 25 años de resaca el pueblo español sufrió toda clase de calamidades, fermentando en la calandera de la dictadura. Pero los monárquicos conservadores y liberales, que abstruían al Borbón de los crímenes de su irresponsabilidad — las masacres de trabajadores, el régimen de terror implantado por sucesivos gobiernos, los fusilamientos de Montjuich, el asesinato de Ferrer, etc. — no perdieron a Alfonso XIII sus verdaderas "hermandades" que absolutismo, bofetón — y su entrega al segundo marqués de Zuleta, heredero de un título hereditario en la nobleza de una reina fanática y caprichosa.

Hasta esa injuria perdurarán hoy al rey los viejos monárquicos. Aunque la encarnación del régimen sea despreciable, es necesario salvar los principios... Y un sobocanto a la falibilidad regia que dejó a España un monarca sin personalidad y sin ética, el medio oficial festeja el acontecimiento de la coronación del monarca que repitió en la historia la dobles de uno de sus antepasados: el repudiable Fernando VII.

Entre la hojarasca periodística dedicada a recordar el acontecimiento que festejados los monárquicos españoles, hay un telegrama especial del conde de Romanones. El ex ministro liberal deja a los lectores un mensaje que se supone se refiere al monarca. Dice así: "Fiel servidor de la monarquía."

El 17 de marzo de 1902 juraba S. M. el Rey ante las Cortes la Constitución y comenzaba su reinado directo: se cumplía, pues, mañana los veinticinco años de su reinado. En el momento de cumplir esa fecha, el príncipe de Asturias, el futuro Rey, se encontraba en el exilio. Desde entonces, el monarca ha vivido en la sombra, rodeado por la gracia de Dios y la Constitución; ahora le basta la primera carta para seguir siendo el jefe visible del poder responsable que sostiene los monárquicos, desde el conde de Romanones al dictador Pío Baroja.

Pasividad económica

La carga parasitaria que pesa sobre la minoría productora aumenta sin cesar

La concentración de grandes masas en las fábricas y en las industrias ha hecho aumentar a los productores asalariados, una inmensa mayoría en la sociedad. Es esta una ilusión óptica. Los que producen realmente son minoría. Los que viven de la producción son mayoría. La clase media por causa de sus medios económicos, no de sus capacidades íntimas, y el ejército incontrolable de los intermediarios y de los grupos sociales de toda especie que viven sin trabajar. Por ejemplo: habría para formar una ciudad respetable con los que en Buenos Aires viven de las carreras, de los diversos juegos de lotería, de los naipes, etc. La industria del embutecimiento humano por los placeres, por los espectáculos, por los deportes, por los viajes, etc., representa un pequeño mundo dentro de una gran ciudad.

No era eso, sin embargo, lo que debíamos señalar, sino esto: no hay más fuente de riqueza social que el trabajo; los productos alimenticios, los ropas, etc., no nos salen del cielo milagrosamente; todo pasa por el taller del obrero creador de los productos. ¿Habría alguien economista que venga a decirnos lo contrario? Ahora bien, si toda la riqueza social es producida y elaborada por el esfuerzo humano, todo el que no produce, y sin embargo consume — más o menos, pero consume — vive parasitando el trabajo ajeno. El parasitismo social es ya de por sí, cuando sólo a los parásitos voluntarios y a los explotadores se atribuye el producto de la actividad humana. Pero después de la guerra, por causas que hemos dilucidado ya, el parasitismo voluntario se vino a añadir un parasitismo forzoso sumamente grave: el ejército de los desocupados. Este ejército que el desocupado consume sólo estrictamente necesario, pero sin embargo consume y lo poco o mucho que consume, los que trabajan deben rescatarlo de la minoría productora. En un país tan pequeño y privado de recursos como Austria, en la segunda mitad de febrero, por ejemplo, había 244,200 desocupados que recibían sueldo, más 33,000 que no lo recibían. En suma, unos que representan 277,000 obreros sin trabajo en la Austria actual, y más de 300,000 en la Austria futura, cuando se añada a la minoría productora el ejército de los desocupados. Pero si vemos este ejército de los desocupados, que el desocupado consume sólo estrictamente necesario, pero sin embargo consume y lo poco o mucho que consume, los que trabajan deben rescatarlo de la minoría productora. En un país tan pequeño y privado de recursos como Austria, en la segunda mitad de febrero, por ejemplo, había 244,200 desocupados que recibían sueldo, más 33,000 que no lo recibían. En suma, unos que representan 277,000 obreros sin trabajo en la Austria actual, y más de 300,000 en la Austria futura, cuando se añada a la minoría productora el ejército de los desocupados.

Hay en el caso de la desocupación materia para muchos reflexiones. De primer lugar, los que trabajan deben rescatarlo de la minoría productora. En un país tan pequeño y privado de recursos como Austria, en la segunda mitad de febrero, por ejemplo, había 244,200 desocupados que recibían sueldo, más 33,000 que no lo recibían. En suma, unos que representan 277,000 obreros sin trabajo en la Austria actual, y más de 300,000 en la Austria futura, cuando se añada a la minoría productora el ejército de los desocupados. Pero si vemos este ejército de los desocupados, que el desocupado consume sólo estrictamente necesario, pero sin embargo consume y lo poco o mucho que consume, los que trabajan deben rescatarlo de la minoría productora. En un país tan pequeño y privado de recursos como Austria, en la segunda mitad de febrero, por ejemplo, había 244,200 desocupados que recibían sueldo, más 33,000 que no lo recibían. En suma, unos que representan 277,000 obreros sin trabajo en la Austria actual, y más de 300,000 en la Austria futura, cuando se añada a la minoría productora el ejército de los desocupados.

La violación de las leyes desde arriba

A los socialistas les preocupa la cantidad de las leyes. Devotos como son del parlamento, suponían que una ley sancionada tiene el privilegio de garantizar los derechos que establece en teoría... obligándose el gobierno, en primer término a respetarla.

Cuando los gobernantes no ponen su empeño en que las leyes se cumplan — y eso cuando se trata de las leyes que afectan a los obreros — se ven obligados a recurrir a la fuerza. En el caso de la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías, se vio que el gobierno no cumplió con su deber y que hasta en manicomio se hacían mangas y capriotes con la prohibición. Veamos la noticia y el comentario que sobre el particular daba ayer "La Vanguardia":

"En el Hospicio de las Mercedes, que depende del ministerio de relaciones exteriores, no se cumple la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías de los obreros ocupados allí en la elaboración de pan para la provisión interna, se ven obligados a trabajar de noche, sin que haya dado resultado hasta ahora — según nuestros informes — las denuncias que se hicieron llegar al ministerio de relaciones exteriores, y a la propia oficina encargada de velar por el cumplimiento de las leyes obreras, o sea, el Departamento nacional del trabajo."

Es de todo punto de vista intolerable que dependencias del poder ejecutivo, a quienes se les impone la obligación de hacer cumplir las sanciones del congreso nacional, ofrezcan tan pélimo ejemplo, como el de la panadería de las Mercedes, en el que se aborran las leyes obreras, a la sombra de la eterna pasividad oficial. Así demuestran su respeto por las leyes del país funcionarios gubernamentales que, como el bellido Gallardo, no tienen miedo de declarar contra los "enemigos de la legalidad"; Esos es el que ponen en cooperar para que el trabajo nocturno en las panaderías de los trabajadores radicales "obreristas" y "filantrópicos" como el presidente del D. N. del Trabajo!

La huelga de chauffeurs

Contra todos y frente a todo, la Unión Chauffeurs emprende la lucha por el mejoramiento y dignificación del gremio

La campaña que desde hace una temporada viene realizando la Unión Chauffeurs, tendiente al mejoramiento moral y material de la familia del volante, está de continuar en un gran grado de afirmación, y protesta que ha merecido la más franca adhesión de parte de los trabajadores que componen este numeroso gremio.

El declinamiento de la organización y del espíritu de lucha entre los obreros chauffeurs, experimentado en estos últimos años, había venido creando una situación que cada día se tornaba más insostenible para el gremio. Se había llegado al extremo de que todo el hombre creyese, por derecho a jugar con la suerte, la dignidad y la misma vida de sus trabajadores que ya se encontraban hasta imposibilitados para trabajar libremente, puesto que el proceder de las autoridades de tráfico y de policía, con sus reglamentaciones cada vez más arbitrarias y restrictivas, habían llegado hasta impedir la libertad de trabajo.

Sin embargo, una situación tan deprimente a escribir páginas brillantes en la historia del proletariado revolucionario, no podía prolongarse por mucho tiempo. Arriba debía salir en defensa del derecho y la dignidad proletaria, y eso alcanzó la Unión Chauffeurs, que recogiendo el espíritu de lucha que se había despertado en la masa, emprendió la campaña por el resurgimiento de las dormidas energías y por la dignificación y bienestar del gremio. En el término de dos meses, la Unión Chauffeurs ha rescatado a sus miembros de la pasividad, e incluso a aquellos más concienzudos, editado millares de manifiestos explicativos, etc., culminando esta labor en la importante asamblea que tuvo la huelga general del gremio por veinticuatro horas, en la que se acordó el recurso de amparo, y se firmó un convenio con el patronato, que no sean desahuciados en sus justos reclamos.

Y sigue la "racionalización"

No pasa día sin que se nos informe del descubrimiento de algún nuevo tratamiento o de algún nuevo método para aumentar la productividad, así del boniato, de la manzana, de la vid, de la uva, etc. De lo que se copian muy pocos en el mundo industrial de hoy, después de haberlo hecho en los Estados Unidos.

El producto "nitrofosca"

El producto "nitrofosca" que el trust alemán de materias colorantes Ertzendorf en el mercado en 1926, está compuesto de tres ingredientes: fertilizante, ácido nítrico, ácido fosfórico y potasio puro.

El producto "nitrofosca"

El producto "nitrofosca" que el trust alemán de materias colorantes Ertzendorf en el mercado en 1926, está compuesto de tres ingredientes: fertilizante, ácido nítrico, ácido fosfórico y potasio puro.



